

LÓGICA, TIEMPO, LUGAR Y SUJETOS: APORTES A LA COMPRENSIÓN DE LA COSMOVISIÓN DE ADEPTOS DE UNA IGLESIA DE LAS ASAMBLEAS DE DIOS EN LA AMAZONIA BRASILEÑA

ALEF MONTEIRO*

*Antropólogo y sociólogo. Doctorando en Antropología Social por la Universidad de São Paulo. Magister en Sociología y Antropología por la Universidad Federal de Pará, Brasil.

Mail: alefmonteiro1@gmail.com

Fecha de recepción: 18/08/2023 Fecha de aceptación: 08/12/2023

Resumen: El artículo analiza aspectos de la cosmovisión de un grupo de asambleístas (adeptos de la Iglesia Asamblea de Dios) ubicado en una ciudad de la Amazonía brasileña. El objetivo es formular cuatro categorías que ayuden a comprender la cosmovisión grupal, a saber: lógica, tiempo, lugar y sujetos. Esta investigación se basa en observación participante. Se concluye que la cosmovisión de los creyentes va mucho más allá de los manuales de teología de la iglesia, la cual configura un mosaico que combina elementos de diferentes matices del pentecostalismo. Si bien las fuentes utilizadas por los fieles son diversas, se destacan los medios de comunicación y las redes sociales. Además, este estudio apunta a que la vida amazónica en Brasil ha cambiado considerablemente desde las primeras investigaciones de antropología de la religión en este espacio geográfico, lo que ha condicionado la dinámica de las religiones practicadas en la región.

Palabras clave: Pentecostalismo; Cosmovisión; Asamblea de Dios; Amazonía Brasileña.

Abstract: The paper analyzes aspects of the worldview of an assemblian's group (adept of the Assembly of God Church) located in a city in the Brazilian Amazon. The aim is to formulate four categories that help in understanding the group's world view, namely: logic, time, place and subjects. This research is based on participant observation. It is concluded that the worldview of the believers goes far beyond the theology manuals of the church and is configured in a mosaic that combines elements of different shades of Pentecostalism. Although the sources used by the faithful are diverse, the media and social networks stand out. In addition, the study indicates

that life in the Brazilian Amazon has changed considerably since the first investigations into the anthropology of religion in this geographic space, a fact that conditions the dynamics of religions practiced in the region.

Keywords: Pentecostalism; Worldview; Assembly of God; Brazilian Amazon.

Introducción

En la Amazonia, las religiones pentecostales constituyen un gran mosaico compuesto por iglesias que hacen lecturas performativas de los textos bíblicos (“la Palabra”), y con ello crean nuevas realidades sociales que dialogan con el paisaje y con las particularidades históricas que han sido construidas durante décadas en la cultura de la región. Tal lectura performativa de la Biblia (Oliveira, 2017) crea diferentes expresiones religiosas que parten desde el estilo *vintage* bíblico con las túnicas de los Israelitas del Nuevo Pacto Universal (Meneses, 2009; Lucumí, 2015) hasta los protestantes modernos como aquellos de la Bola de Nieve Church (Ribeiro & Cunha, 2012) muy conocida en las grandes capitales del Norte de Brasil (Belém y Manaus). De modo que las iglesias pentecostales están presentes en las grandes ciudades como Belém y Manaus (Brasil), Iquitos (Perú) o Florencia y Leticia (Colombia); en los pueblos, veredas, tierras de indígenas, comunidades negras y en los asentamientos campesinos, produciendo nuevos significados culturales y promoviendo nuevas cosmovisiones.

Pude registrar una expresión del proceso de construcción de cosmovisión y (re)elaboración de significados por parte de grupos pentecostales amazónicos durante mi trabajo de campo realizado entre octubre de 2016 y febrero de 2017, junto a una congregación¹ de la Asamblea de Dios ubicada en la periferia de la ciudad de Castanhal, Región Metropolitana de Belém do Pará, en la Amazonía brasileña. En aquel momento participé en distintos encuentros, cultos, reuniones de oración, ensayos, momentos de confraternización y visité a varios integrantes del grupo religioso para conversar y observar sus quehaceres cotidianos, con el fin de comprender la dinámica social de carácter “racial” de esta comunidad religiosa².

Mi presencia, en todos estos momentos, reveló que la peculiaridad de la cosmovisión assembleísta local no era una reproducción fiel de las formulaciones teológicas contenidas en los manuales eclesiásticos. Leí algunos de estos manuales durante mi preparación para el trabajo de campo, entre otros: las Teologías Sistemáticas organizadas por Antônio Gilberto (2008) y Stanley Horton (1996) y algunos volúmenes de la Revista Lições Bíblicas utilizados en las reuniones de la Escuela Bíblica Dominical (EBD)³ en las mañanas de domingo. Además, la cosmovisión de los assembleístas tampoco coincidía con la forma en que los no-creyentes de una misma localidad veían el mundo que les rodeaba. De hecho, los creyentes con los que viví hacían una combinación original, un *bricolaje* como diría Lévi-Strauss (1989), entre lo que aprenden a través de las publicaciones oficiales de la iglesia y los conceptos cultivados en sus experiencias cotidianas en el lugar donde viven.

¹ En las Asambleas de Dios brasileñas, así llaman a cada una de las comunidades que están bajo el mando administrativo de la iglesia matriz, llamada Templo Central. La diferencia entre el Templo Central y las congregaciones es burocrática, siendo la organización comunal igual.

² A pesar de que las ciencias genéticas documentaran la inexistencia de las razas humanas y el Estado brasileño lo ratificara en sus leyes, este cambio de entendimiento (reciente, en términos históricos) no logró borrar de la conciencia colectiva ciertas representaciones raciales construidas y reafirmadas durante casi cuatrocientos años en el Brasil. La persistencia de la idea de raza y las acciones que engendra (racismo), han sido estudiadas y consideradas por los institutos de investigación y el Estado para combatir las causas sociales del racismo. Precisamente por eso, desarrollé un estudio destinado a comprender la persistencia del racismo en una congregación de la Asamblea de Dios.

³ Es una reunión de enseñanza que se comparten las doctrinas de la iglesia.

La congregación donde realicé la investigación de campo está ubicada en el barrio Ana Júlia, un asentamiento urbano precario⁴ que existe hace aproximadamente trece años, es decir, que no es una comunidad tradicional. El espacio surgió como una invasión⁵ en la periferia del barrio Novo Estrela (un local planeado para viviendas de clase media) y del Residencial Parque dos Buritis (un conjunto residencial financiado por un programa gubernamental para familias de bajo ingreso llamado *Minha Casa Minha Vida*). Al momento de la investigación, las condiciones de infraestructura y de saneamiento básico eran mínimas; no contaba con calles pavimentadas, alcantarillado, escuelas ni centros médicos y, apenas tres años y medio atrás se habían instalado los sistemas de distribución de agua (no potable) y de electricidad.

Las familias que vivían en el barrio Ana Júlia eran de clase baja y de población mayoritariamente negra, como se observa en el Mapa de Distribución Espacial de la Población, según la clasificación por color o “raza”, producida por el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE)⁶. Asimismo, era algo percibido por todos, ya que, en conversaciones con los miembros de la congregación afirmaron que la mayoría de las personas que residían en ese barrio eran “morenas”⁷, lo cual comprobé durante mis recorridos por el lugar. Como consecuencia de esa situación, la mayoría de las personas que se congregaban en la iglesia eran negras, ya sean ellas *pretas* [negras] o *pardas* [“morena”] en la clasificación por color o “raza”, según las definiciones del IBGE.

De los datos generados en esta investigación menciono solamente algunos relacionados con el objetivo de este texto: formular cuatro categorías que ayuden a comprender la cosmovisión grupal, a saber: lógica, tiempo, lugar y sujetos. Estos términos nombran principios y conjuntos de representaciones, estados mentales y experiencias que comúnmente se abordan en las reuniones de EBD y también aparecen, más o menos conscientemente, en sermones y discursos en general.

En cuanto a los aspectos metodológicos, los datos en cuestión fueron generados a partir de la observación participante en diferentes momentos de la vida pública y privada. Intenté hacer un conjunto amplio de observaciones, considerando que, en reuniones solemnes, tendría acceso a ciertas creencias y prácticas donde posiblemente no estarían presentes los “imponderables de la vida” (Malinowski, 2018), aquellos actos más cotidianos que también son indispensables para conocer los elementos constitutivos de una determinada cosmovisión.

De hecho, presté atención a las orientaciones y observaciones de Malinowski (2018) y de Winkin (1998) sobre observación participante, registro sistemático en diarios de campo de las experiencias vividas, así como entrevistas de campo. Estas lecturas fueron epistemológicamente actualizadas por las críticas posmodernas de Clifford (2002) y Clifford & Marcus (2016). En la práctica, el procedimiento para registrar mi “experiencia biográfica” (Geertz, 2018) fue el siguiente: cuando participaba del culto, reuniones de oración, almuerzos o simplemente hablaba con personas en un momento de ocio en sus patios traseros, tomaba algunas notas breves en una app de notas para smartphone. Por la noche, en casa, escribía mi diario utilizando

⁴ Tal como lo define Cardoso (2016), se trata de áreas urbanas que presentan tres características: irregularidad (de posesión y/o cumplimiento de normas de construcción), áreas ambientalmente degradadas y población en situación de vulnerabilidad socioeconómica.

⁵ Así se clasifican las áreas residenciales irregulares en Pará. Son equivalentes a lo que en el centro-sur de Brasil se llama “favela”.

⁶ Disponible en: https://geoftp.ibge.gov.br/cartas_e_mapas/mapas_do_brasil/sociedade_e_economia/mapas_murais/brasil_pretos_pardos_2010.pdf

⁷ Entre los paraenses el término “moreno/morena” designa el tono del color de la piel. El “moreno” es aquel que no es blanco, pero tampoco es prieto/negro. “Morenidad” es también una razonabilidad de “negrura”: el “moreno” es menos “moreno” que el negro. Sin embargo, esta clasificación local, coincide con la clasificación “pardo/parda” y, en ocasiones, incluso con “preto/preta”, del IBGE.

las notas que servían como recordatorios de los acontecimientos del día. Las páginas del diario estaban divididas en dos columnas: en una anoté todo lo que recordaba de mi experiencia en el campo (todo lo que miré, escuché y sentí) y en la otra columna hice conexiones con la teoría.

La perspectiva teórica que sustentó el análisis de datos es ecléctica y va desde la antropología social, la filosofía hasta el psicoanálisis, pero tiene como eslabón central las ideas de Roy Wagner (2010). Según este antropólogo estadounidense, la tarea antropológica consiste en “inventar culturas”, es decir, idear una descripción limitada, defectuosa, pero aproximada y objetivamente relativa de la cultura real. Según Wagner (2010: 238), la objetividad relativa se puede lograr mediante la comprensión de las tendencias y formas en que nuestra propia cultura nos permite entender una otra y las limitaciones que esto impone a dicha comprensión. A partir de ahí, es posible producir una investigación objetiva de otra cultura a través de la observación y el aprendizaje, hasta el punto en que la cultura estudiada se vuelve “visible” y “plausible” para la cultura del antropólogo, proceso que inevitablemente ocurre dentro de los límites de la propia estructura semántica del observador. Ahora, en la cultura académica brasileña, las categorías de lógica, tiempo, lugar y sujeto son bastante familiares y, justamente por eso, las movilizo para tratar de hacer “visible” y “plausible” la cosmovisión de los asambleístas para mis pares y curiosos familiarizados con el lenguaje académico, aun reconociendo que esta elección impone limitaciones.

La lógica del cosmos asambleísta

Kant (1992: 29) demostró que de manera homóloga al lenguaje que tiene reglas debidamente estructuradas de uso cotidiano, aunque la mayoría de las personas no sean consciente de estas, el entendimiento humano también sigue y expresa reglas necesarias y contingentes que forman una verdadera “gramática general” de la racionalidad humana. Algunos siglos después, dicha concepción fue corroborada por estudios comparativos de Lévi-Strauss (2012) y más recientemente por las investigaciones de las neurociencias modernas (Nicolelis, 2020).

Los resultados de estos trabajos en neurociencias confirmaron que el funcionamiento del cerebro humano es similar y que existe una correspondencia entre las abstracciones de los más diversos pueblos y las estructuras, mecanismos y funciones comunes del cerebro del primate del *homo sapiens* (Nicolelis, 2020). A partir de este consenso filosófico y científico, propongo una elucidación (no exhaustiva) basada en datos etnográficos de la disposición de las reglas que organizan las abstracciones de los asambleístas del barrio Ana Júlia.

Frente a estas premisas, estoy convencido de haber encontrado en las creencias de los pentecostales del barrio Ana Júlia importantes evidencias que revelan los arreglos de las reglas de su entendimiento, las cuales subyacen a la interpretación de sí mismos y de su realidad. Por ejemplo, a pesar de ser considerablemente humildes estos pentecostales no se veían a sí mismos como tales. Si bien sabían que sus condiciones económicas eran

escasas (a la pregunta sobre la autopercepción de clase - ya sea pobre, rica o de clase media - todos los participantes respondieron “pobre”), insistían en decir que, aún en esas condiciones de necesidad, eran verdaderamente ricos e “hijos del dueño del oro y la plata”; y que, a pesar de estar desempleados, sin acceso a agua potable, viviendas adecuadas o alcantarillado, eran “más que vencedores” y que, además, ellos podían hacer todo en aquel que los fortaleció (Dios).

Entre ellos la pobreza era considerada momentánea, una condición que se desprendía de la situación actual de exilio en la que afirmaban estar. Según sus explicaciones, Dios los había enviado a este mundo (específicamente a la periferia de una ciudad amazónica) por un breve momento para probarlos; sin embargo, dentro de poco, cuando Jesús viniera a buscarlos, podrían regresar a su patria (el cielo) y gozar de su verdadera condición de ricos, porque se consideran herederos de “aquel que posee todas las riquezas del universo”.

En una conversación mantenida con uno de los actores sobre la diferencia entre sus condiciones materiales y los discursos de riqueza que dan sobre sí mismos, el afirmó: “es un misterio que solo entendemos a través de la fe. Los impíos no entienden, creen que decimos tonterías, y hasta sin juicio, pero ahí está el mismo himno, sabes”. Una alusión al himno 36 del Arpa Cristiana⁸, que en seguida cantó: “De la linda patria estoy bien lejos, cansado estoy [...] Jesús me dio su promesa, venme buscar [...] Yo para patria voy Cual hijo de su hogar nostálgico yo quiero ir [...] del exilio volveré [...] contemplo mi hogar”⁹.

En la abstracción/idea que hacen de sí mismos (ricos, a pesar de ser pobres mientras permanecen en el exilio), el Señor no los abandonó en la pobreza. Por el contrario, el consenso es que Dios sólo prueba a los creyentes hasta el límite que cada uno pueda soportar, una alusión directa al texto bíblico de 1^a Corintios 10.13. Los sufrimientos terrenales son interpretados como parte inherente de una prueba realizada por Jehová para recompensar a sus siervos en el futuro. En este sentido, el himno 126, uno de los más conocidos del Arpa Cristiana, celebra: “El que quiera tener de Dios la corona, pasará por más adversidades, a las alturas santas nadie vuela sin las alas de la humillación”, porque “quien sea más herido en el corazón, más de aquella gloria ha de tener”¹⁰.

Sin embargo, para dar a los “exiliados” un momento de alivio, los actores con los que interactué durante el trabajo de campo dijeron que Dios, de acuerdo con sus misteriosos planes, interfiere de vez en cuando en la vida de sus siervos concediéndoles salvaciones y los medios para enfrentar las dificultades propias de ganar la vida/ buscar el sustento diario. Al respecto, vale relatar un testimonio de una joven que tuvo la oportunidad de escuchar durante un culto de domingo; ella contó a la congregación que el trabajo que recientemente había conseguido en una tienda de la ciudad había sido por intervención divina. La joven relató que al haber sido reprobada en la selección hizo un voto con el Señor y que posteriormente la convocaron y citaron para firmar el contrato, aún ante la desaprobación inicial al postularse para la vacante. Desde el punto de vista de la joven, no había otra explicación: Dios actuó a su favor y le garantizó el trabajo.

⁸ Himnario Oficial de las Asambleas de Dios en Brasil.

⁹ Disponible en: <https://www.lettras.mus.br/harpa-crista/450190/>. Acceso el 08 jul. 2022.

¹⁰ Disponible en: <https://www.lettras.mus.br/harpa-crista/451209/>. Acceso el 07 jul. 2022.

Ahora bien, en la vida cotidiana de los pentecostales con los que conviví, son muy comunes relatos como éste en los que revelan las reglas que ordenan el entendimiento de aquellos que comparten tales abstracciones. En Freud (1996; 2010) encontramos una clave de lectura que puede esclarecer la distorsión entre la realidad material y la comprensión que cultivan los creyentes respecto a sus propias condiciones materiales reales. Dice el padre del psicoanálisis que, cuando la realidad externa es extremadamente frustrante, el ego entra en conflicto con esta realidad generando dolor y, muchas veces, trauma; sin la posibilidad de recurrir al superego, ya que sólo haría más clara y consciente la dolorosa realidad y, por lo tanto, más dañina. El Ego se abre a los impulsos del Ide. Así crea, a través de la imaginación, o incluso del éxtasis, delirios y alucinaciones, un mundo interno y externo que se opone a la dura realidad y permite que el individuo la enfrente centrándose en el mundo irreal concebido por el Ego. Este proceso de desapego no absoluto de la realidad, el cual hace que la vida del sujeto no sea disfuncional, fue denominado por Freud (1962; 1996) como neurosis.

Freud (1962: 67) consideraba a la religión como un espacio propicio para la neurosis y psicosis colectiva sin, con eso, desvalorizar el fenómeno religioso, ya que estos fenómenos se miden en base a criterios cuantitativos y no cualitativos. Y muchas neurosis y psicosis pueden ser beneficiosas para la economía psíquica en situaciones de crisis. De hecho, indicaba que el ser humano es mucho más susceptible a los procesos y modos de vida neurótico / psicóticos de lo que se consideraba anteriormente. El referente de la psicología además argumentaba que los seres humanos siempre han tenido experiencias de neurosis y psicosis colectiva, ya sea a través de la política, las artes u otros medios cotidianos.

Al hablar del método y de la teoría freudiana en “La estructura de los mitos” Lévi-Strauss (2012: 213) afirma que el propio psicoanálisis utiliza el mismo mecanismo que la religión. El antropólogo estaba convencido de que sería posible concluir que este engranaje se utiliza en psicoanálisis solo para suavizar procesos psicóticos evitando que empeoren o, inclusive, para engendrar procesos nuevos con los que los individuos puedan lidiar y vivir bien. Este mecanismo que es tan común en el ámbito religioso y es utilizado por psicoanalistas es, según el autor, una peculiar manera de procesamiento de la mente, una “lógica” que existe en paralelo o, quién sabe, como otra cara de la propia lógica.

Pues bien, en un sentido amplio cada cultura tiene sus propios hábitos mentales o su propia lógica, aunque inevitablemente éstos se restrinjan a los principios naturales y comunes de la racionalidad de la especie humana (Kant, 1999). En consecuencia, Lévi-Strauss (2012) argumenta que la lógica no abarca todas las formas del pensamiento humano, por lo tanto, es necesario “ampliar los marcos de nuestra lógica para incluir operaciones mentales aparentemente diferente de las nuestras [lógica formal], pero que son intelectuales en la misma medida (Lévi-Strauss, 2012: 221-222). El autor llamó a estas operaciones mentales de “mitológica” – el mito – y ésta sería el tipo de “lógica” que sobresale, pero no es exclusiva de las experiencias religiosas y mágicas¹¹.

¹¹ Para Lévi-Strauss la religión tiene el mismo significado que el elaborado por Durkheim, esto es, “una religión es un sistema solidario de creencias y de prácticas relativas a las cosas sagradas, es decir separadas, interdictas, creencias y prácticas que unen en una misma comunidad moral [...] a todos aquellos que se adhieren a ellas” (Durkheim, 2008: 79).

Destaco que ésta fue una gran contribución de Lévi-Strauss (2012) a la comprensión del mito y los sistemas sociales en los que se desarrolla. Como demostró el eminente antropólogo, el mito no consiste sólo en una narración - como tradicionalmente se ha abordado desde los griegos - consiste más bien en un tipo específico de racionalidad y experiencia humana.

En este orden de ideas, reconocer que el mito es la “lógica” de la religión y de la magia no implica hacer una hipótesis de corte neoevolucionista al estilo de Levy-Bruhl (2008) quien suponía, por un lado, la existencia de culturas con una mentalidad prelógica, y, por otro, de culturas con una mentalidad lógica. En un sentido totalmente contrario, Malinowski (1988) demostró que el pensamiento mágico-religioso y lógico estuvieron –y están– presentes en todas las sociedades humanas, dado que cumplen funciones que corresponden a las necesidades esenciales del animal humano. En las lecturas que realizo en mi profesión de antropólogo, concuerdo con la conclusión de Malinowski y considero que el mito, la lógica, la ciencia, la filosofía y la religión son entidades distintas, que no se pueden relacionar jerárquicamente; y que, pese a sus diferencias, juntas constituyen la vida en cualquier sociedad y hasta se complementan. En este sentido es posible afirmar que las jerarquías nacen de relaciones sociales extrínsecas.

El mito, como modelo de pensamiento, organiza los principios de la razón/comprensión en función de la sensibilidad. Ésta, a su vez, puede ser estimulada/seducida/guiada por una diversidad de fenómenos del mundo como discursos, imágenes, cuerpos, entre otros. No dependiendo apenas de la simple razón y de las relaciones que ésta establece con la realidad. Los instrumentos por excelencia del mito son el imaginario y la sensibilidad, y su fórmula es la metáfora/imagen. Por eso, el mito consigue ser polivalente, ambiguo, paradójico y contradictorio, incluso simultáneamente, dado que no respeta ni sigue los principios de la lógica formal. En él todo es posible: “cualquier cosa puede suceder en un mito. La sucesión de eventos no parece estar sujeta a ninguna regla lógica o continuidad, cualquier sujeto puede poseer cualquier predicado, cualquier relación concebible es posible” (Lévi-Strauss, 2012: 223), y, precisamente por eso, los asambleístas del barrio Ana Júlia podían decir que eran humildes y al mismo tiempo afirmar ser “hijos del dueño del oro y de la plata”, reconocerse como necesitados y al mismo tiempo expresar que son “más que vencedores”. No pudieron superar su situación de escasez, pero aseguran que todo lo pueden en aquel que los fortalece¹².

El tiempo en el cosmos asambleísta

El tiempo es una categoría presente en los discursos de los creyentes. Las profecías tan comunes en los cultos pentecostales aluden al “tiempo de prueba”, “tiempo de victoria”, “tiempo de promesa”, “tiempo de Dios” y otros sentidos similares. Recuerdo que en una de las reuniones a las que asistí, el predicador decía a los presentes: “Levanten las manos, porque quiero profetizar sobre su vida. [El público levantando las manos:] No sé cómo llegaste aquí, ni la lucha que estás viviendo, ¡pero Dios mandó a decirte que ha llegado el tiempo de la victoria!”

¹² Cabe señalar que el significado utilizado por los sujetos fue el de poder hacer y no el de poder soportar. Originalmente, según Hernandes Dias Lopes (2007), esta afirmación “Todo lo puedo en aquel que me fortalece”, fue utilizada por el autor de la Carta a los Filipenses.

El “tiempo de la victoria”, así como las demás expresiones, son divisiones de tiempo que pueden caracterizarse y separarse en partes en función de los acontecimientos más recurrentes en un período determinado. Según esta perspectiva, Dios que es el Señor absoluto del tiempo, determina la recurrencia de los acontecimientos sea en el ámbito individual o universal. Al respecto uno de los integrantes de la iglesia comentó:

La Palabra de Dios dice que incluso antes de que fuéramos formados en el vientre de nuestra madre, Dios ya había escrito nuestra vida. Entonces, profesor, todo nuestro tiempo de vida transcurre como Dios quiere [...] Sí, el de toda la humanidad también. La Biblia dice que Dios dividió la historia de los seres humanos en dispensaciones [períodos]. Así que estos eventos de hoy, que la gente tiene miedo, para el creyente que lee la Biblia no es nada nuevo. Estas crisis, la enfermedad, el sufrimiento y otros acontecimientos en el cielo y en la tierra, son sólo el cumplimiento de la Palabra de Dios en la dispensación en la que nos encontramos (Entrevistado A, 2017).

Hablando con varias personas percibí que el tiempo concebido por los creyentes es lineal y unidireccional: se inicia en el momento exacto de la creación (antes, en la eternidad, el tiempo no existía) y continúa hasta la “consumación de los siglos”, momento del Juicio Final. Según la concepción de los asambleístas, el fin de los tiempos comenzará con el Arrebatamiento de la Iglesia, pronto ocurrirá la Gran Tribulación y el Reino Milenario de Cristo. Luego, tras el juicio Divino a los humanos y los demonios, la eternidad será restaurada y el tiempo dejará de existir.

Los creyentes de la Asamblea de Dios del barrio Ana Júlia hacen una lectura literal de los textos bíblicos, por este motivo, mientras la ciencia reconoce que el universo tiene unos trece billones de años (Hawking, 2015) y que el homo sapiens por lo menos tiene 70 mil años (Neves, Rangel Júnior & Murrieta, 2015), ellos afirman que la tierra tiene aproximadamente diez mil años. Según sus dogmas, el mundo fue creado por Dios en seis días, el hombre habría sido hecho del polvo de la tierra y la mujer de la costilla del primer hombre, exactamente, según la descripción bíblica.

La división del tiempo desde el momento de la creación hace diez mil años hasta el presente varía considerablemente entre los asambleístas porque depende de la creencia y la interpretación bíblica de cada uno. Y, aunque la iglesia tiene su versión publicada en revistas de escuela dominical y manuales teológicos (Horton, 1996; Gilberto, 2008), los creyentes toman estas publicaciones como una de las referencias disponibles para interpretar lo que “dice la Biblia”. Otras referencias importantes son los medios de comunicación como la televisión y la radio, así como las redes sociales YouTube y Facebook principalmente. Muchos creyentes del barrio Ana Júlia, especialmente los más jóvenes, son ávidos consumidores de videos de prédicas y canales de teólogos o *influencers* góspels, que difunden ideas diferentes a las presentadas por la iglesia, pero que, de una forma u otra, convergen en la fe pentecostal. Para citar algunos ejemplos solo de YouTube: Canal del Pr. Silas Malafaia¹³, Deive Leonardo¹⁴, Pr. Claudio Duarte¹⁵, Bispo Samuel Ferreira (Canal da AD Brás)¹⁶ y Pr. Samuel Câmara (Rede Boas Novas).¹⁷

13 Disponible en: <https://www.youtube.com/@SilasMalafaiaOficial> Acceso el 08 jul. 2022.

14 Disponible en: <https://www.youtube.com/@DeiveLeonardo> Acceso el 08 jul. 2022.

15 Disponible en: <https://www.youtube.com/@pastorclaudioduarte> Acceso el 08 jul. 2022.

16 Disponible en: <https://www.youtube.com/@TVADBRAS> Acceso el 08 jul. 2022.

17 Disponible en: <https://www.youtube.com/@BoasNovasbr> Acceso el 08 jul. 2022.

Pude observar en las personas con quienes conviví que ellas elaboran sus cosmovisiones a partir de las informaciones difundidas por diferentes medios, hay quienes gustaban de ver canales religiosos como el antiguo canal de TV de la Iglesia Mundial del Poder de Dios, o programas como “Vitória em Cristo” del Pastor Silas Malafaia, un personaje influyente en el medio evangélico brasileño. Algunos creyentes también nutrían el hábito de acompañar los programas de las estaciones de radio evangélicas locales. A través de estos medios de comunicación y redes sociales, los creyentes absorbieron diferentes perspectivas de cosmovisiones y concepciones temporales, las cuales, si bien se distancian de los contenidos de los manuales de la iglesia, convergen en las propias concepciones cosmológicas de los creyentes.

El acceso a muchas fuentes de concepción sobre el tiempo cronológico tiene como resultado la diversidad de interpretaciones. Algunos creyentes cultivan una creencia dispensacionista que divide el tiempo en tres grandes dispensaciones: la ley, la gracia y el reino. Otros creen en cuatro, siete y hasta ocho dispensaciones: la inocencia, la conciencia, el gobierno humano, patriarcal, la ley, la gracia, el reino milenarista y la eternidad¹⁸. Todas las versiones encuentran bases bíblicas para quien cree en ellas y, según pude ver, el acuerdo entre los creyentes no está en cuántas y cuáles dispensaciones dividen el tiempo, sino en la sucesión de etapas y en el final del tiempo. En otras palabras, el arrebatamiento de la iglesia y el retorno invisible de Cristo, la gran tribulación en la tierra y las bodas del cordero en el cielo; el retorno visible de Cristo para gobernar el mundo durante mil años y para finalizar el juicio final y la eternidad.

Como se mencionó anteriormente, a partir del consumo de determinados medios de comunicación y redes sociales, los creyentes reproducen constantes combinaciones y resignificaciones de pasajes bíblicos, variando así sus interpretaciones de “lo que dice la biblia” sobre el tiempo de manera raída y continua. Esto nos permite reflexionar sobre la dinámica del cambio religioso en el contexto amazónico. Hace más de medio siglo, Eduardo Galvão (1953) escribió sobre la religiosidad en el mismo espacio geográfico donde investigo. El antropólogo registró el lento cambio en la religiosidad de los amazónicos que vivían en comunidades relativamente aisladas por ríos y florestas. En la actualidad dicho “aislamiento” geográfico ya no existe en muchos lugares, como en Castanhal, y los cambios religiosos se aceleraron a tal punto que ocurren a la misma velocidad que un video de un importante predicador lleva para llegar a los celulares, televisores y radios de quien mira/escucha en diferido o en vivo.

La contracción del tiempo, gracias a la profusión de la tecnología en esta comunidad, moldea el formato temporal de la racionalidad mítica. Ahora, la estructura del tiempo organizada por el mito puede ser comprendida a partir de la estructura del mito fundador, tal como es explicada por Marilena Chauí (2000). En última instancia, las características del mito fundador son idénticas a las del mito en sí. Según la definición de Chauí, el mito fundador no es más que un razonamiento mítico-lógico que funda/inventa algo, pero que no necesariamente se presenta en el discurso como un mito.

18 A los interesados en conocer los detalles doctrinales de estos esquemas, recomiendo la lectura de Eric de Oliveira Martins (2020).

De esta forma, dejándose guiar por fenómenos no limitados por el puro entendimiento (en el sentido kantiano), el mito concibe su propio tiempo en el que cantidad, cualidad, relación y modalidad son funciones lógicas que no se aplican a la temporalidad. En cuanto al tiempo:

[...] mito impone un vínculo interno con el pasado como origen, esto es, con un pasado que nunca cesa, que permanece perennemente presente y, por eso mismo, no permite el trabajo de diferenciación temporal y de la comprensión del presente como tal. En este sentido, hablamos de mito en la acepción psicoanalítica, o sea, como un impulso a la repetición de algo imaginario, que crea un bloqueo en la percepción de la realidad e impide lidiar con ella. *Un mito fundacional es aquel que no deja de encontrar nuevas formas de expresarse, nuevos lenguajes, nuevos valores e ideas, de tal manera que cuanto más parece ser otra cosa, más es la repetición de sí mismo* (Chauí, 2000: 5 énfasis en el original).

En la temporalidad asambleísta el pasado bíblico imaginario se actualiza y perpetúa en el presente, de modo que no existe una diferencia temporal esencial entre Abraham, Isaac, Jacob, el Rey David, Jesús, los Apóstoles y la comunidad asambleísta contemporánea: Dios es el mismo, la condición humana es la misma; lo que sí cambia es la forma en que Dios trata con la humanidad, pues actúa según las dispensaciones que él mismo planeó. Esta perennidad temporal no admite la idea de anacronismo, por lo tanto, los asambleístas de esa congregación leen pasajes bíblicos con prescripciones impregnadas de aspectos culturales pasados y entienden que estos pasajes están dirigidos – sin ninguna crítica cultural e histórica – a ellos que son brasileños, amazónicos y habitantes urbanos del siglo XXI.

Esta comprensión de la concepción del tiempo nos permite explicar por qué canciones como “La batalla del Arcángel” interpretada por la cantante góspel Damares¹⁹, tiene sentido para los oyentes asambleístas. La canción está dirigida a personas que durante largos periodos oran y piden por un milagro, pero no reciben respuesta. Como explicación a la falta de respuesta divina a las oraciones, en el tema se plantea la siguiente hipótesis: “quizás con ustedes se repite la misma historia que pasó con Daniel, el ángel vino trayendo la respuesta, los enemigos [demonios] le impedían pasar y volvió al cielo”. El canto continúa diciendo, “el Señor envió al arcángel a pelear contra todo poder que impedía el paso del ángel”. Dicho arcángel derrotó a los demonios y al ángel mensajero, luego, logró llevar la respuesta del Señor a Daniel, un profeta que vivió alrededor del 630 a.C. (Storniolo, 1997). La canción afirma proféticamente:

Se repetirá lo que aconteció hace 3 mil años atrás, la batalla del arcángel contra Satanás, la espada flamígera del arcángel hoy cortará, destruirá cadenas; se repetirá la misma lucha, la misma escena sobrenatural quién sabe en el espacio cosmos o en el sideral y otra vez el mismo arcángel que lucha vencerá y el ángel bajará aquí y bendecirlo²⁰.

No sin motivo, en uno de los cultos en los que participé, vi a los creyentes asambleístas cantar esta música con emoción. Ella expresa la concepción

¹⁹ Disponible en: <https://www.letras.mus.br/damares/1222710/> Consultado el 26 de junio. 2022.

²⁰ Disponible en: <https://www.letras.mus.br/damares/1222710/> Consultado el 26 de junio. 2022.

temporal en la que creen que se inscribe su vida; un tiempo mítico en el que el pasado imaginario es simultáneo al presente y al futuro, según fueron ordenados por Dios.

El lugar en el cosmos assembleísta

Durante la investigación me esforcé por no perderme ningún culto; eran momentos únicos para observar las creencias y prácticas que expresaban y materializaban la cosmovisión del grupo. Recuerdo muy bien el momento en que, durante un culto de domingo por la noche, el círculo de oración²¹ presentó un himno de la cantante Mara Lima llamado “El sonido de la voz de Dios”. La canción describía los eventos que acontecerían en el momento de la vuelta de Jesús a la tierra para arrebatarse a la iglesia. Yo ya había escuchado varios himnos sobre el tema entonados por los diversos coros formados por mujeres, jóvenes, adolescentes y niños, pero ese día mi “instinto etnográfico” -para citar la fascinante imagen de Mariza Peirano (2014)- se activó al percibir la manera armónica en la que la música -como todo bien artístico, un bien de cultura decantada (Williams, 2011)- reconciliaba los elementos míticos y científicos.

La canción decía que, en el evento del regreso de Jesús Cristo, el sonido de la voz de Dios sería mucho más fuerte que la explosión de una bomba nuclear, y mencionaba algunos otros fenómenos físicos; por ejemplo, aquellos de carácter gravitacional y electromagnético, además de los fenómenos biológicos, morfológicos y químicos. En la música, el regreso de Jesús era concebido como un evento “sobrenatural” que se conciliaba plenamente con sucesos eminentemente conocidos como “naturales”. La canción dice en uno de sus fragmentos:

Comenzando en el interior de cada celda
 Súper evolución de nuestra estructura
 Transformando huesos, nervios, carne, sangre, piel
 Adaptando el cuerpo a cualquier temperatura
 No será más necesario el oxígeno
 Pues la vida será inmortal
 El aire que vamos a respirar se llamará Jesús
 El oxígeno celestial
 Ni el sol con sus rayos ultravioleta
 Podrán nuestra piel quemar
 Ni la fuerza gravitacional de este planeta
 Será suficientemente fuerte para sostenernos
 Cuando Jesús llame nuestro nombre²².

Durkheim (2008) recuerda que la división entre lo natural y lo sobrenatural es reciente; se produjo durante el renacimiento, se fortaleció en la ilustración y se estableció por completo en el siglo XIX con el positivismo. Antes de este período, lo natural y lo sobrenatural eran una sola cosa. En la época medieval la *physis* era, tanto en la concepción de los filósofos como en la de cualquier persona, una expresión del poder divino (sobrenatural), interpretación semejante a las creencias de diversos pueblos del Mundo

²¹ Formado inicialmente sólo por mujeres de una iglesia pentecostal; no se limita a las reuniones de oración, sino que también se presenta en forma de coro de mujeres en los cultos. Las integrantes del grupo también se subdividen para visitar a todos los feligreses que realizan reuniones de oración en sus hogares. Hoy en día ya existen iglesias con círculo de oración femenino y masculino, sin embargo, debido a la tradicional composición femenina del grupo, cuando se habla de “círculo de oración” generalmente se refiere al círculo de oración femenino.

²² Disponible en: <https://www.letras.mus.br/mara-lima/1479073/> Consultado el 02 jul. 2022.

Antiguo; pero, por supuesto, con las debidas adaptaciones a las deidades y espíritus locales.

Frente a esta cuestión no hay una ruptura radical entre lo natural y lo sobrenatural en la cosmovisión assembleísta. Tal como la concebían los cristianos antes de la edad moderna, para los assembleístas del barrio Ana Júlia la *physis* es una expresión del poder divino y precisamente por eso, el regreso de Jesús provocará varios fenómenos físicos. En el vocabulario de los creyentes el término “sobrenatural” es usado para expresar únicamente el comportamiento de la *physis* cuando es realizada por seres espirituales.

Quien presencia el uso de elementos científicos en un himno presentado durante una ceremonia religiosa solemne, no debe asumir que los assembleístas creen plenamente en las explicaciones científicas, por el contrario, los pentecostales se apoyan en el discurso científico sólo en lo que es consistente con su doctrina y uso religioso. Utilizan lo que dice la ciencia para confirmar lo que por la fe “ya saben” o, inclusive, para llenar los vacíos explicativos que existen dentro del mito sin, con ello, comprometer la estructura mítica. Por lo tanto, una explicación científica puede ser utilizada por los pentecostales con la función de mitema, en el mismo sentido formulado por Lévi-Strauss (2012).

En la comunidad también existían personas que rechazaban las interpretaciones científicas hasta el punto de negar la esfericidad del planeta y la teoría geológica del contenido planetario debajo de la corteza terrestre, pero eran minoría. Respecto a estas personas, es importante señalar que sus creencias no estaban motivadas por la “teoría de la conspiración”, sino en defensa de la incapacidad de la ciencia para verificar cosas que “la biblia había revelado durante mucho tiempo”.

Después de conversar con varios miembros de la congregación del barrio Ana Júlia y escuchar muchas explicaciones que conciliaban interpretaciones míticas y científicas, conseguí elaborar una versión sintética del cosmos -el lugar- donde todo está contenido y todos los movimientos acontecen. Para esos creyentes, el lugar donde están todas las cosas se divide en cinco dimensiones.

La primera es el cielo, donde habitan Dios y los ángeles; paralelo a él está el universo físico tal como lo conocemos, formado por estrellas, planetas y diversos cuerpos celestes que constituyen galaxias y cúmulos. Coexistiendo con estas dos dimensiones se encuentra un lugar que funciona como una especie de antecámara del Cielo y del Infierno, allí van los espíritus de los que mueren y está dividido por un abismo infranqueable.

A un lado del abismo, en el lugar que se cree ha sido llamado por Jesús “Seno de Abraham” en el pasaje de Lucas 16:19-31, se encuentran los espíritus de los salvados, es decir, de los que “murieron con Cristo” (quienes aceptaron a Jesús antes de morir), es considerado como un espacio de deleite, abundancia y descanso. Al lado opuesto van las almas de los impíos que en vida no aceptaron a Jesús como su salvador, es un lugar de tormento que, a pesar de parecerlo, aún no es el infierno final. También, con base en el pasaje de Lucas 16:19-31, los creyentes creen que este lugar de tormento es sumamente caluroso y allí todos sufren una sed desesperadora.

Otra dimensión es donde se encuentra el “lago que arde con fuego y azufre”, el infierno final donde Dios lanzará al diablo, los demonios y los espíritus de los impíos. En ese lugar, todos los seres malignos arderán eternamente. Este evento de encierro en este lago se desarrollará después del veredicto del juicio final. Próximo al lago de fuego, se ubica una dimensión donde Dios encerró algunos demonios para liberarlos sólo en la Gran Tribulación, los que así creen, ven en el pasaje del Libro de Judas el fundamento de su creencia²³. Para algunos, este lugar es apenas una especie de prisión, y para otros, además de ser una prisión, sería la madriguera de Satanás, una guarida –que a veces se llama infierno– donde los demonios que vienen a la tierra regresan allí constantemente.

En este modelo cósmico el planeta tierra es un lugar especial. Aunque pequeño en comparación con la inmensidad del universo, es el escenario de la creación de Dios y de la ejecución de su plan de redención. De acuerdo a sus creencias, la tierra es donde Jesús encarnó en forma humana y aquí es donde regresará; es también el lugar donde la Nueva Jerusalén celestial descenderá cuando el cielo y la tierra (el universo en general) se vuelvan uno y donde se desarrolla la lucha épica entre las fuerzas de Dios y el Diablo por las almas de los hombres. Ahora bien, para los creyentes con los que hablé, el universo es inmenso, lleno de planetas y estrellas, pero la Tierra es el lugar central y más especial del universo y este carácter excepcional se justifica por la simple voluntad divina: “es un misterio de Jehová”.

23 “Y a los ángeles que no guardaron su propio gobierno, sino que abandonaron su propia morada, los mantuvo en la oscuridad y en prisiones eternas hasta el juicio del gran Día” (Judas 1.6).

Los sujetos del cosmos asambleísta

Para los asambleístas del barrio Ana Júlia, los sujetos que habitan el universo se dividen en dos grandes clases: seres espirituales y seres materiales. Los entes de estas dos grandes clases se relacionan cotidianamente e interfieren mutuamente en sus vidas. Los demonios (seres espirituales) por ejemplo actúan diariamente contra la vida de los creyentes (seres materiales) afligiéndolos con enfermedades, tentaciones y desgracias. Esta es la razón exacta por la que los asambleístas claman para reprender a los demonios cuando algo sale mal. Si un recipiente de café caía al piso de la cocina mientras se manipulaba –presencié esto en una ocasión–, la persona decía: “¡La sangre de Jesús tiene poder! ¡Está atado!”. Otro de tantos ejemplos era posible reconocer en sus discursos cuando alguien estaba desempleado: la persona explicaba la situación afirmando y señalando que era obra de Satanás, para quitarle la paz.

Por otro lado, dependía de los creyentes interferir en la vida de los demonios enredando sus planes. Si los demonios actuaban para llevar las personas al infierno, los creyentes salían a evangelizar, realizando oraciones y llevando “la palabra” a los incrédulos. Si los demonios lanzaban enfermedad y tormento, los creyentes reprendían la enfermedad y restauraban a las personas atormentadas su salud y paz mediante el poder de Dios.

En la cosmovisión de mis interlocutores, con excepción de los seres humanos y toda la creación material contenida en el universo, los demás seres que habitan el espacio son espirituales. Todos están dispuestos en las cinco dimensiones de la existencia y, dependiendo del ser, el tránsito entre

ellas se puede realizar con relativa facilidad. En el Cielo están Dios y los ángeles; en el “Seno de Abraham” y en el lugar del tormento están los espíritus de los seres humanos que han muerto, aquí el lago de fuego está vacío. Finalmente, en la dimensión de los demonios están el Diablo y los ángeles que lo siguieron en su rebelión en el Cielo, estos, en algunas ocasiones, son llamados “ángeles caídos”, nombre que proviene del desprendimiento de la Gracia de Dios y porque además literalmente cayeron del Cielo desde donde fueron lanzados por el Señor.

Dios y los ángeles pueden circular por todas las dimensiones, mientras que los demonios solo pueden hacerlo en su guarida/ madriguera y en la tierra. El ser humano está restringido al universo físico y, después de la muerte, está limitado a las antenas y no puede volver más a la tierra hasta el momento de la resurrección. Entonces, será inmediatamente arrebatado en el cuerpo o pasará, en carne, por la Gran Tribulación.

Cuando conocí esa interpretación, pregunté a uno de los participantes si no podían acontecer situaciones similares a aquellas de las películas “Ghost - Del otro lado de la vida” y “Gasparzinho, el Fantasma Camarada”²⁴, y también indagué, ¿qué se puede decir sobre la visita de espíritus en sesiones de centros espiritistas o fantasmas que rondan los lugares, las llamadas “visagens”²⁵? Como respuesta obtuve:

La Palabra de Dios es muy clara: “después de la muerte sigue el juicio”. Entonces, hermano, después que nosotros morimos, nadie vuelve. Este asunto de fantasmas, visagens, espíritus que vienen a visitar a familiares, casa embrujada, *caboco*²⁶ y personas que reciben espíritus en la “Mesa Blanca”, todo esto es una manifestación demoníaca. El Diablo viene y toma la forma de estas cosas solo para engañar a la gente y desviar sus mentes de la Palabra de Dios [Biblia], pero todo está ahí, murió, murió. Nadie vuelve. La Biblia habla de una vez que el espíritu de Samuel vino a hablar con el rey Saúl, pero era un demonio disfrazado. Así lo hace el diablo con la gente hoy en día y hasta se convierte en una película como las que mencionaste [risas] (Entrevistado B, 2017).

En el contexto de la Amazonía brasileña, la creencia en *encantados*²⁷ (Maués & Villacorta, 2011) y *visagens* (Galvão, 1955), es bastante difundida. Por este motivo, dichas representaciones mágico-religiosas estaban presentes en el cotidiano de los asambleístas del barrio Ana Júlia. En este lugar, la Asamblea de Dios se apropió de estas creencias populares y realizó una actualización de la “batalla espiritual”. Para los más ancianos no creyentes del lugar era imperativo el tabú de ir al riachuelo al mediodía y después de las seis de la tarde, dado que a esas horas los *encantados* iban a bañarse; en cambio, los asambleístas de ese mismo grupo etario despreciaban esta recomendación, no por desconsiderar la existencia de encantados, sino porque entendían que estos no eran más que demonios que deben ser expulsados de los arroyos y no pueden ser respetados.

En adelante, en la mentalidad asambleísta, los ángeles y los demonios están organizados jerárquicamente por su función o por el poder que tengan. Entre ellos hay algunas divisiones, por ejemplo, ángeles mensajeros como Gabriel y ángeles guerreros como el Arcángel Miguel. Los demonios se

²⁴ He hecho referencia a la película “Casper Seeing is believing” (Gasparzinho, o fantasma da camarada - en adaptación para el portugués de Brasil), dirigido por Brad Silberling, y bastante conocido por los participantes de la investigación, pues recurrentemente era transmitido en la TV abierta de Brasil. La película narra la historia de un niño y sus tíos que mueren, pero sus fantasmas quedan atrapados en la antigua mansión de la familia.

²⁵ Término amazónico para “aparición de espíritus”.

²⁶ Entidad espiritual que se incorpora en las personas durante el éxtasis religioso en cultos de religiones de matriz africana en Brasil.

²⁷ Cabe resaltar que, en la concepción popular amazónica, los encantados no son espíritus ni seres materiales, son seres del encantamiento, una dimensión paralela a las física y espiritual. A pesar de eso, en la resignificación hecha por los asambleístas, los encantados son considerados seres espirituales (demonios).

organizan en principados y potestades, es decir, demonios que encabezan territorios y otros que ejercen mando sobre demonios que no tienen funciones específicas.

Un libro muy popular entre los creyentes de la Asamblea de Dios de Castanhal por causa de la Secretaría de Misiones era “O clamor do mundo” de Oswald Smith (1994). Allí el autor presenta en la primera parte, una fábula que expresa la comprensión de los asambleístas sobre la organización jerárquica de los demonios. Durante mi trabajo de campo, tan pronto como pude, fui al templo central²⁸ de la iglesia y compré un ejemplar. Noté que el autor narra una reunión de demonios en el infierno convocada por Satanás, el jefe de todos. La agenda era la rendición de cuentas de la interrupción del trabajo misionero de la iglesia en todo el mundo. En la reunión estaban presentes los jefes de países y regiones del mundo que, en el papel de capitanes, comandaban y supervisaban demonios subordinados a ellos y en la reunión rendían cuentas a Satanás. En este libro la organización de los demonios se describe no solo de forma jerárquica, sino también bastante burocrática²⁹.

Considerando que sólo los seres espirituales pueden actuar de manera sobrenatural, en la concepción de los asambleístas todas las manifestaciones extraordinarias son divinas o diabólicas. Además, creen que las manifestaciones del Señor están restringidas a las iglesias evangélicas y que, las manifestaciones sobrenaturales que ocurren en los espacios religiosos no evangélicos -como los milagros realizados por santos en la iglesia católica, la incorporación o el éxtasis religioso en lugares sagrados de religiones de matriz africana - son manifestaciones diabólicas. De acuerdo con estas creencias, aun fuera del ámbito religioso el diablo opera: las visagens y los *encantados* de la selva, manifestaciones sobrenaturales propias del contexto amazónico, todas son, en la concepción de los asambleístas de Ana Júlia, realizadas por demonios.

Para los asambleístas, únicamente los seres materiales -y específicamente los humanos- tienen agencia; y presentan, también, una división. La diferencia es marcada por aquellos que sirven a Dios y los que no sirven. Uno de los diversos momentos en los que se hace evidente esta división es en el culto de calle. Noté que muchos creyentes al dar el saludo hablan diferente del modo típico de los cultos realizados en el templo. En la iglesia, al usar el micrófono todos dicen “¡Saludo a los hermanos con la paz del Señor!”; pero, al tomar el micrófono en los cultos de calle este saludo cambia a “Saludo a los hermanos con la paz del Señor y los amigos que escuchan con una buena noche de salvación!”. Esta reverencia marca la creencia que tienen los creyentes en la diferencia radical entre los que han aceptado a Jesús (los creyentes/salvados) y los que no han aceptado a Jesús (los no-creyentes/no-salvados). Los primeros son iguales e intercambian entre sí la paz del Señor; los segundos son personas que, para intercambiar el saludo “la paz del Señor”, necesitan en primer lugar encontrar la salvación³⁰.

La diferencia entre el creyente y el no-creyente es profunda. La explicación que me fue dada es que, según el texto de Juan (1.11-12) Jesús “A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron¹². Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios”. De este

28 En las Asambleas de Dios, se trata la iglesia matriz o sede de la iglesia en una determinada jurisdicción (llamadas de campo) que puede ser una ciudad, municipio, aldea, barrio, etc. El Templo Central es la iglesia que controla el funcionamiento ritual y burocrático de las congregaciones bajo su poder. Es la iglesia del Pastor presidente en aquel campo. En las manos del Pastor presidente, como el “ángel de la iglesia” que así le considera, reside todo el poder de decisión sobre todo lo que debe hacerse burocrática y ritualmente.

29 En el sentido desarrollado por Max Weber (1982) al discutir la racionalidad de las instituciones modernas.

30 Es verdad que los visitantes pueden y son invitados a asistir a los cultos en el templo; sin embargo, en este espacio, es como si los pentecostales estuvieran en un espacio familiar. Por lo tanto, es diferente a la calle y en ella reina una lógica familiar de acción: todos son “hermanos” y se tratan como tales.

modo, basado en este pasaje bíblico los participantes de la investigación entendían que los seres humanos, en general, no son hijos de Dios, sino sus criaturas y que sólo quien recibe a Jesús como su “único y suficiente salvador”, llega a ser hijo/hija de Dios. Por eso, desde esta perspectiva, los evangélicos son hijos de Dios, mientras que los no creyentes no son más que criaturas hechas por él. En conclusión, la humanidad se divide en hijos de Dios y meras criaturas de Dios.

Consideraciones finales

La iglesia Asamblea de Dios del barrio Ana Júlia, es una pequeña parte del mosaico pentecostal de la Amazonía y el estudio de su cosmovisión trae algunas contribuciones importantes para el estudio de las religiones en el contexto de la Amazonía brasileña y – quizás – de la Amazonía en general. La primera contribución es que la dinámica de la vida amazónica en Brasil, ha cambiado considerablemente desde las primeras investigaciones antropológicas en el campo de la religión en este espacio. Según la primera y segunda generación de antropólogos en este campo (Galvão, 1953; Maués, 1990, 1995), de la década de 1940 a la de 1980, los cambios socioculturales eran lentos y esto también se reflejó en las religiones practicadas en la región. Hoy, sin embargo, la profusión de la información y las diversidades de contenidos en televisión, radio y redes sociales a través de internet transforma y actualiza constantemente la experiencia religiosa de parte de los amazónicos. Los pentecostales son un ejemplo significativo de esta nueva realidad temporal y espacial que es armonizada con la concepción del tiempo y lugar espacio que los assembleístas cultivan.

Del mismo modo, las representaciones religiosas acerca del lugar, de los entes y sujetos del cosmos de los amazónicos pentecostales de este estudio están conciliados, a pesar de todos los sesgos, con los descubrimientos y el vocabulario científico. Esta adaptación a la ciencia que no se veía en los trabajos antropológicos sobre la religión en la Amazonía (Galvão, 1953; Maués, 1990, 1995), también expresa el cambio en las condiciones de vida de las poblaciones amazónicas, las cuales, a través de las tecnologías de la información y la expansión de la escolaridad, amplían su visión del mundo con nuevos elementos.

Con relación al papel de las publicaciones oficiales de la iglesia, es posible afirmar que funcionan como una referencia principal en medio a muchas otras. A partir de estos documentos, los creyentes de esta parte de la Amazonía constantemente reinventan y reorganizan sus interpretaciones de lo que “dice la Biblia” sobre el tiempo, el espacio y de los sujetos. Todo esto dentro de los límites de la mitológica grupal.

En vista de lo que ha sido expuesto, y considerando la enorme diversidad étnica de la Amazonia y el racismo estructural y el sexismos de la sociedad brasileña (Benchimol, 2009; Monteiro, 2021; Almeida, 2018; Gonzales, 1984) termino señalando la necesaria realización de investigaciones más detalladas sobre los efectos de las tecnologías digitales (y más específicamente de las redes sociales) en la religiosidad de las personas que viven en el interior del valle amazónico a través de estudios que, por ejemplo, empleen recortes

generacionales y marcadores sociales de la diferencia (género, “raza”/etnia, clase, lugar, etc.), ya que, por razones sociopolíticas, estos marcadores califican el acceso o la exclusión digital (Barros; Uali; Fonseca, 2022).

Tales estudios, además de contribuir a la ruptura de la idea errónea de “aislamiento total” de las poblaciones amazónicas, también pueden ofrecer un conocimiento más preciso de las religiosidades de los diferentes segmentos poblacionales del bosque tropical más grande del mundo, segmentos que producen una “Amazonía negra”, “Amazonía indígena”, “Amazonía ribereña”, “Amazonía urbana”, etc. Dentro de una sola Amazonía en la que, articulándose a los diferentes marcadores, el pentecostalismo ha estado logrando un crecimiento acelerado (junto con otras corrientes religiosas) que resulta en el declive de la hegemonía católica una vez dominante en este espacio geográfico.

Bibliografía

ALMEIDA, Silvio Luiz de. (2018). *O que é racismo estrutural?* Belo Horizonte: Letramento.

BARROS, Zelinda; UALI, Dauda; FONSECA, Yuri Crisóstomo. (2022). Brecha digital de gênero e raça na pesquisa sobre tecnologias digitais de informação e comunicação. En: Conrado, M. P.; Barros, T. N.; Esteves, L. C. *Amazônia negra. Imagens, narrativas e saberes em diálogo* (pp. 45-55). Castanhal: Monteiro Editora; Belém: NOSMULHERES.

BENCHIMOL, Samuel. (2009). *Amazônia. Formação social e cultural*. Manaus: Editora Valer.

BÍBLIA SAGRADA e Harpa Cristã. (2003). Tradução Revista e Corrigida de João Ferreira de Almeida. Barueri: SBB; Rio de Janeiro: CPAD.

CARDOSO, Adauto L. (2016). Assentamentos precários no Brasil: discutindo conceitos. En: Moraes, M. P.; Krause, C.; Lima Neto, V. C. (comps). *Caracterização e tipologia de assentamentos precários. Estudos de casos brasileiros* (pp. 29-52). Brasília: IPEA.

CLIFFORD, James. (2002). *A experiência etnográfica. Antropologia e literatura no século XX*. Rio de Janeiro: Editora da UFRJ.

CLIFFORD, James & MARCUS, George (comps.). (2016). *A escrita da cultura. Poética e política da etnografia*. Rio de Janeiro: Papéis Selvagens; Editora da UFRJ.

CHAUÍ, Marilena S. (2000). *Brasil. Mito fundador e sociedade autoritária*. São Paulo: Fundação Perseu Abramo.

DURKHEIM, Émile. (2008). *As formas elementares de vida religiosa. O sistema totêmico na Austrália*. São Paulo: Paulus.

- FREUD, Sigmund. (1996). *Neurose e psicose*. Rio de Janeiro: Imago.
- FREUD, Sigmund. (2010). *O futuro de uma ilusão*. Porto Alegre: L&PM.
- GALVÃO, Eduardo. (1953). Vida religiosa do caboclo da Amazônia. *Boletim do Museu Nacional*, 15, 1-18.
- GALVÃO, Eduardo. (1955). *Santos e visagens. Um estudo da vida religiosa de Itá, Amazonas*. São Paulo: Companhia Editora Nacional.
- GEERTZ, Clifford. (2018). *Obras e vidas. O antropólogo como autor*. Rio de Janeiro: Editora UFRJ.
- GILBERTO, Antônio (Comps). (2008). *Teologia Sistemática pentecostal*. Rio de Janeiro: CPAD.
- GONZALES, Lélia. (1984). Racismo e sexismo na cultura brasileira. *Revista Ciências Sociais Hoje*, 1984.
- HAWKING, Stephen. (2015). *Uma breve história do tempo*. Rio de Janeiro: Intrínseca.
- HORTON, Stanley. (Comps). (1996). *Teologia Sistemática. Uma perspectiva pentecostal*. Rio de Janeiro: CPAD.
- KANT, Immanuel. (1992). *Lógica*. Rio de Janeiro: Tempo Brasileiro.
- KANT, Immanuel. (1999). *Crítica da razão pura*. São Paulo: Nova Cultural.
- LÉVI-STRAUSS, Claude. (1989). *O pensamento selvagem*. Campinas: Papirus.
- LÉVI-STRAUSS, Claude. (2012). *Antropologia estrutural*. São Paulo: Cosac Naify.
- LEVY-BRUHL, Lucien. (2008). *A mentalidade primitiva*. São Paulo: Paulus.
- LOPES, Hernandes Dias. (2007). *Filipenses. A alegria triunfante no meio das provas*. São Paulo: Hagnos.
- LUCUMÍ, Lúcia E. M. (2015) Tras la tierra prometida en la Amazonia: la Asociación Evangélica Israelita del Nuevo Pacto Universal. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 49 (89), 86-102.
- MALINOWSKI, Bronislaw. (1988). *Magia, ciência e religião*. Lisboa: Edições 70.
- MALINOWSKI, Bronislaw. (2018). *Argonautas do Pacífico Ocidental. Um relato do empreendimento e da aventura dos nativos nos arquipélagos da Nova Guiné melanésia*. São Paulo: Ubu Editora.
- MARTINS, Eric O. (2020). *O Plano divino através dos séculos. Escatologia dispensacionista pentecostal*. São Paulo: Recriar.

MAUÉS, Raymundo H. (1990). *A Ilha Encantada. Medicina e xamanismo numa comunidade de pescadores*. Belém: Editora do NAEA.

MAUÉS, Raymundo H. (1995). *Padres, pajés, santos e festas. Catolicismo popular e controle eclesiástico. Um estudo antropológico numa área do interior da Amazônia*. Belém: Cejup.

MAUÉS, Raymundo H. & VILLACORTA, Gisela M. (2011). Pajelança e encantaria amazônica. En: Prandi, Reginaldo. (Comps). *Encantaria Brasileira. O livro dos mestres, caboclos e encantados* (pp. 11-58). Rio de Janeiro: Pallas.

MENESES, Lucia E. (2009). Las contradicciones de la identidad de la Iglesia Israelita del Nuevo Pacto Universal. *Universitas Humanistica*, 68, 97-119.

MONTEIRO, Alef. (2021). O “mito indígena” da formação social da Amazônia no conto “O rebelde”, de Inglês de Sousa. *Palimpsesto*, 20 (1), 491-510.

NEVES, Walter, RANGEL JÚNIOR, Miguel J & MURRIETA, Rui S. (Comps.). (2015). *Assim caminhou a humanidade*. São Paulo: Palas Athena.

NICOLELIS, Miguel A. L. (2020). *O verdadeiro criador de tudo. Como o cérebro humano esculpiu o universo como nós o conhecemos*. São Paulo: Crítica.

OLIVEIRA, Davi M. (2017). A leitura bíblica dos pentecostais e a noção de performance. *Rever. Revista de Estudos da Religião*, 17 (2), 119-140.

PEIRANO, Mariza. (2014). Etnografia não é método. *Horizontes Antropológicos*, 20 (42), 377-391.

RIBEIRO, Lidice M. P. & CUNHA, Danilo S. (2012). “Bola de Neve”: Um fenômeno pentecostal contemporâneo. *Horizonte*, 10 (26), 500-521.

SMITH, Oswald. (1994). *O clamor do mundo*. São Paulo: Editora Vida.

STORNILO, Ivo. (1997). *Como ler o Livro de Daniel. Reino de Deus x imperialismo*. São Paulo: Paulus.

WAGNER, Roy. (2010). *A invenção da cultura*. São Paulo: Cosac Naify.

WEBER, Max. (1982). Burocracia. En: *Ensaios de Sociologia*. (pp. 229-282). Rio de Janeiro: LTC.

WILLIAMS, Raymond. (2011). *Cultura e materialismo*. São Paulo: Editora da Unesp.

WINKIN, Yves. (1998). Descer ao campo. En: *A nova comunicação. Da teoria ao trabalho de campo* (pp. 129-156). Campinas: Papyrus.